



El periodismo es exponer hechos

Comunicación, 07/06/2014



El Día del Periodista, no es un festejo, no se trata del nacimiento o la muerte de alguien, sino de la conmemoración

de la fundación de La Gazeta de Buenos Ayres el 7 de junio de 1810.

Primer diario independentista, que surgió para informar a la población de los sucesos de gobierno y enfrentarse de algún modo, al poder imperial establecido hasta ese momento. En este diario escribieron sus notas Mariano Moreno, Manuel Belgrano y Juan José Castelli. Sus contenidos e informaciones, tuvieron un profundo mensaje revolucionario y patriótico.

Era necesario en ese contexto (contexto en el que a veces no coinciden ni los historiadores) crear en la población, mayoritariamente inmigrantes del mismo país y continente del que se buscaba independizarse, un sentimiento anti imperial y de independencia. Y digo que fue escrito para ese sector, porque si bien ya había generaciones de Criollos, la mayoría no sabía leer, pero fueron influenciados por esos sectores instruidos y cultos de Buenos Aires. Esos grupos más que sentimiento de independencia política, se entusiasmaron con la independencia económica. España vivía su peor momento desde la colonización de América, estaba siendo invadida por Napoléon y el disparador de la Revolución de Mayo, además de la debilidad de la Corona y sus tropas realistas en el continente, fue justamente el económico. La idea original fue que las ganancias del puerto de Buenos Aires, no sigan saliendo del continente y terminen en manos de invasores.

Con todo el respeto y la admiración que merece Mariano Moreno y su diario, en particular porque fue envenenado en un barco, por su actitud combativa hacía el poder; quizá el Primer Congreso Nacional de Periodistas celebrado en Córdoba en 1938, se equivocó, al institucionalizar en este día, la conmemoración del día del periodista.

Parece que ya no me alcanza con cuestionar a los gobiernos de la actualidad, que además cuestiono a los históricos y a la historia, pero no es así. No se trata de una afrenta, sino de replantear todo un concepto, que cruza al periodismo y que hoy se

ha llevado a un extremo: ***el periodismo que cuestiona a un poder superior y se pone del lado de otro poder.***

La profesión del periodismo demanda de no tener pertenencia, no estar de un lado, no apoyar a ninguna facción, ni aún a la que moralmente lo merezca. El periodista al momento de su trabajo debe deshacerse de su sistema de creencias, de sus propias preferencias y hasta de su conveniencia, para exponer los hechos, como los ve y desde el lugar que los ve. La opinión del periodista, que sin duda es lo más difícil de separar, de quienes somos, como fuimos educados, de donde venimos y qué preferimos; para no impregnarse de todo eso, debe apuntar al bien común, a tener una mirada desde la sociedad, desde toda la sociedad y no solo desde una parte o una línea de pensamiento de ella.

Nadie dijo que es sencillo ser periodista, ni hacer periodismo.

Tomar parte, torcer los hechos, no exponer porque puede perjudicar a nuestro entorno o preferencia, omitir o pero aún, negar hechos de la realidad (que conocemos y pudimos chequear) es estafar, es negar a la sociedad, lo único que realmente espera y le debemos: nuestra información y nuestra opinión, con la mayor objetividad que podamos.

La Independencia no sucedió con la Revolución de 1810, sino hasta seis años más tarde, cuando el espíritu independentista llegó a las Provincias Unidas del Río de la Plata. Indudablemente La Gazeta de Buenos Ayres y otras publicaciones que surgieron, fueron cruciales para llegar a esa situación. Sin embargo las pujas de poder, los intereses de cada sector y región y las guerras internas, no permitieron cohesión nacional, hasta casi medio siglo después.

Un década después de La Gazeta surgió el diario La Nación, que continúa hasta hoy y en aquel entonces, representó los intereses del poder político y económico del momento. Ambos diarios, aunque el fundado por Moreno no tuvo esa intención (La Nación sí) fueron funcionales a defender la independencia de España, bajo conceptos (relatos) sumamente patrióticos, pero que a los sectores pobres, criollos, inmigrantes e indígenas los convirtieron en carne de cañón y beneficiaron, con la independencia (económica), al establishment de la época.

En suma el periodismo del momento de la independencia y conformación del territorio nacional, difundió valores patrióticos y nacionalistas para la independencia, pero el beneficio fue económico y solo para algunos, las mayorías no cambiaron sustancialmente su realidad, de vivir bajo el dominio imperial a vivir en una república y en ese más de medio siglo, hubo miles de pérdidas de vidas.

Parece que en 204 años de historia, el periodismo que más lugar tiene, hoy en una estructura mediática avanzada y tecnológica, sigue siendo el que tuerce los hechos, para beneficiar a algún poder, político, económico o corporativo (o a todos a la vez) y le vende relatos a la sociedad.

En el mundo hay medios de Derecha, medios de Izquierda y en los cuales trabajan periodistas, que aveces comulgan o no con esas ideologías. Así los medios y por ende los periodistas de esos medios, cuestionan más al opositor, que al propio. Pero existen pocos antecedentes, al menos conocidos, que medios y periodistas, omitan, oculten o directamente nieguen hechos, porque perjudican al sector que pertenecen. En todo caso lo explican, lo justifican y buscan atenuar el lado negativo de la información, pero no omitirla o negarla.

Aquí en este fin de ciclo kirchnerista y con una pelea pública, impúdica por momentos, y a vale todo entre Clarín y el Kirchnerismo, hay medios oficialistas y periodistas militantes (y mercenarios) que omiten y niegan hechos de la realidad, aunque estos hechos, sean muertes, mortalidad infantil, pobreza, desapariciones y trata de personas o corrupción. A la vez Clarín, buscando su posicionamiento, tratando de asegurarse el poder económico y mediático conseguido (cuando se asoció al kirchnerismo para obtener beneficios) pone en segundo plano, omite o ni siquiera tiene en cuenta en su agenda, hechos o información que pudieran perjudicar a candidatos como Massa, Macri y hasta Scioli, que le puedan garantizar esa seguridad.

Lo paradójico, es que si cualquiera de estos candidatos, los preferidos en las encuestas por otra parte, si fueran la sucesión en

2015, cambiarían los modales, quizá, pero difícilmente cambiaría el modelo, que por debajo de ellos, que son los emergentes, tienen la misma base de poder y compromisos de estructura, que el kirchnerismo. Podríamos agregar a algunos de Unen también a esa lista-

¿Cómo podría conocer la gente, el electorado, la realidad de cada candidato, si lo que les llega como información, son solo relatos enfrentados, y a veces, solo a veces sostenidos en algún hecho de la realidad?

¿Cómo podrían saber por ejemplo, que Néstor Kirchner le confesó a Julio Bárbaro: “Estos intelectuales son lo menos costoso que puedo conseguir para ornamentar mis políticas”, hablando de Carta Abierta?

¿Cómo enterarse que el macrismo -a través de Alberto Colombres Garmendia- no solo apoya las leyes económicas clave para José Alperovich en la Legislatura de Tucumán, sino que también hace negocios con el empresario Luis Carlos Zonis, amigo del gobernador tucumano desde la época del Banco NOAR, quien cobró pero no hizo la obra del Belgrano Cargas?

¿Cómo puede saber la gente que Massa fue el mejor alumno de Néstor en cuanto a tierras fiscales, a través de la zonificación y revaluación en Tigre y que los vecinos pobres del partido, hasta pagaron con sus impuestos el saneamiento de country de lujo?

¿Cómo puede saber la sociedad, que Binner permitió a Cristobal López, abrir el casino más grande del país en Santa Fe, un oasis de lujo donde despluman a la gente, que cuenta todos los servicios posibles y más, pero que a las villas miseria de alrededor, no llegan ni cloacas, ni agua segura, ni gas?

Y aunque Grupo Clarín y Lanata en parte lo exponen, ¿cómo podría la sociedad conocer, que así como López, Baéz, Luizzi, Boudou, Eskenazi y varios más son referentes de la “necesidad” de enriquecerse para hacer política del kirchnerismo (posibles testaferros); el Macrismo, Massismo, Sciolismo y hasta algunos de Unen, también tienen sus referentes, y que al final solo se enriquecen y acumulan poder, pero no terminan haciendo política, para la gente al menos?

Sin embargo 20 años más tarde, si bien los medios de más llegada y algunos periodistas de esos medios, (oficialistas y opositores) siguen trabajando en beneficio de algún poder; hoy tenemos cientos de medios independientes e Internet.

El poder político, económico y corporativo, podrá tener medios con el mayor impacto en la sociedad, pero ya no es posible evitar, que los medios y periodistas, que no tienen pertenencia a ninguna facción, hagan todo para informar a la sociedad.

Así como los primeros relatos de los diarios fueron patrióticos, encendidos y nacionalistas, y en un principio solo beneficiaron a los comerciantes del Río de la Plata; hoy los medios, por los resultados que tenemos, parece que benefician a los grupos de poder político y económico.

Pero hay un periodismo y es mayoría, desde modestos medios o Internet, para los que objetivo de esta profesión, no es el dinero, no es la fama, como tampoco las relaciones de poder, y en cambio tienen una sola certeza, que el periodismo es exponer hechos de la realidad.